

traje y era conducido en sus andas de plata macisa adornadas de un hermoso pabellon de cristales.

La *Stma Sora* era conducida en hombros de cuatro Generales de Division de los que vivian en la ciudad: algunos de ellos fueron el Exal D. Julian Tubera, D. Pafilo Barasorda, D. Calletano Montoya, Coronel graduado D. Blas Magaña — Poco despues, D. Ramon Maria Lerete Canal de Samaniego gobernador; y ya en nuestros tiempos, los Exales de Division D. Tomas Mejia, Manuel Escobar, Francisco Alfaro, Herrera y Lozada, Manero, Osollo y otros y antes de las leyes de Reforma tambien el Exal Jose M. Artaga tuvo esta grande honra siendo gobernador.

Fray de la *Stma Virgen* iba precediendo el cura juez eclesiastico tiempos atras, y despues el Ex Obispo y su cabildo.

El primer obispo D. Bernardo Sarate ~~para~~ <sup>antes de las leyes de Reforma</sup> fue el unico obispo que acompaño esta procesion con capa pluvial, baculo y mitra bajo de palio, llevando los ministros revestidos de ricas dalmaticas la cauda de la *Stma Sora*.

Seguia el Gobernador, autoridades civiles y militares, el Ayuntamiento bajo de masas.

La guarnicion militar con sus bandas y musicas.

Alguna vez marchó en esta procesion el ejercito restaurador con sus tres armas, á las ordenes de Miramon Osollo y Mejia (1858)

La procesion tomaba por la calle del Hospital, costado del Pireo, calle del Biombo; pero al llegar frente á la carcel se suspendian las musicas, repiques y demas, quedando todo <sup>en</sup> silencio. — Los que conducian la Imagen hacian alto y frente á frente de la puerta voltaban la Sagrada imagen para que aquellos criminales le expusiesen desde su prision sus necesidades y pidiesen el perdón de sus culpas. — Allí eran lagrimas, gritos, alabanzas, plegarias y suspiros..... Nadie dejaba de converse ante ese espectáculo..... Pasado este intervalo, seguia la procesion su marcha.

A poco andar llegaba al frente de Palacio visto lo cual por el centinela gritaba con toda la fuerza de sus pulmones "Guardia á su Magestad" y acto continuo se formaba la tropa con su banda de clarines y tambores batiendo marchas con bandera á la cabeza y presentando las armas al pasar la *Stma Sora* doblaban una rodilla como en ademan de esperar sus bendiciones.

Por todas las calles habia arcos triunfales de lienzo de colores, tapalos de rica seda y adornos de mis colores, granadas y al pasar la Sagrada Imagen se abrian despidiendo flores y papilitos de colores picados y versos alusivos á la fiesta. De las ventanas y balcones tambien arrojaban multitud de flores y versitos en papel de colores.

Llegaba por fin á la parroquia. Allí era reci

vida con otra salba de 21 canovagos y demas muestras de regocijo.

Se colocaba en el trono y se le cantaba una salve a toda orquesta.

Al dia siguiente comenzaba el solemne novenario al que asistian las autoridades civiles y militares asi como todo el vecindario.

La vispera de terminar el novenario era anunciada la funcion con repiques, cohetes, salvas y demas, saliendo las bandas a recorrer las calles con sus alegres clarines, asi como el dia de la fiesta a las cinco de la mañana, hora en que los vecinos se levantaban a adornar las calles y componer los frentes mas o menos vistosos.

La funcion era esplendida, el coro acompañado de toda orquesta cantaba la gran misa de Ponsi y el pulpito lo ocupaban los predicadores de mas fama como el P. Fr. Antonio Santos y D. Nicola Campa, D. Prospero M. Alarcon cura de Santa Cruz y hoy arzobispo de México.

A la hora de alzar se daban tres campanadas con la campana mayor, para que el vecindario desde sus casas o calles elevar su espíritu y adorase la Sagrada Víctima.

El cantor D. José M. Lapeda, cantor de nombre compuesto una Aria para cantarse en este acto solemne de la elevacion, y la cual fue muy renombrada.

A esta hora tambien la compania de tiradores que guardaban el atrio, hacian una descarga y los canones hacian salba.

En la tarde se trasladaba la S<sup>ta</sup> Virgen a su templo con la misma solemnidad ya descrita y tanto de vuelta como de venida era guardada toda la estacion por doble valla de soldados elegantemente vestidos.

Salida de vuelta de la parroquia bajaba a tomar por la bajada de Guadalupe las tres de S. Antonio, Capuchinas y Sta. Clara.

En esta procesion tambien se ponía la vela que para la fiesta de Corpus se hizo a iniciativa del entonces gobernador D. Francisco Figueroa (padre del actual canonigo) — Esta era un lienzo de lona que salpicado de estrellas azules, servia para resguardar de la intemperie a las procesiones. Se fijaba de unas argollas que todavia se ven en las paredes en dichas calles. — Cuando las leyes de reforma sirvió para uniformar reclutas del exercito.

Algunas ocasiones se hacian cuatro o mas parras en el trayecto y en la que se hacia en el Teatro Iturbide se ponía un elegante altar y al llegar alli se depositaba la S<sup>ta</sup> Cruz sobre el altar mientras se cantaba la Salve de D. Bonifacio Sanchez a toda orquesta, y cuya composicion de dicha parras era siempre encomendada al habilitado D. Mariano Vasquez.

Entrada la procesion se colocaba la Imagen en su trono y las parras en columna de honor desfilaban a sus respectivos cuarteles.

Al ir desfilando las parras y al llegar frente a la

puerta del templo se oía la voz fuerte de los jefes de las compañías que presentando su espada hacia la iglesia daban á sus soldados la voz de mando: "Presenten armas vista á la izquierda"

De aquí se trasladaba á S. Francisco en donde se le hacía otro novenario solemne y de allí á otros templos á devoción de algunas personas piadosas, terminados los cuales se volvía á su santuario siempre con la misma solemnidad.

Un suceso notable acaesó en una de estas solemnidades cuando estaba de gobernador el Sr. Méjia: estando en S. Francisco en una función solemne en unión de los Sres. Miramon, Manero, Pielago y otros, cuando á la hora de alzar fue llamado el Coronel Violarite violentamente para que ocurriese á la plaza del Recreo donde estaban las piezas disparando. Los artilleros cargaron sin precaución y se disparó la pieza arrojando lejos los soldados; pero lo maravilloso fue que no obstante esto, fueron salvados por intersección de la S<sup>ta</sup> Rosa, y siguieron disparando sanos y salvos. Esto fue en 1859.

Siempre que entraba ó salía la S<sup>ta</sup> Rosa de algun templo era tomada y conducida del coche al altar sobre la cabeza del Prelado de mayor grado.

1854 El año de 1854 se hizo y llevó á su santuario en un elegantísimo carro cargado de riquísimos adornos.

Al despedirse la S<sup>ta</sup> Virgen, todo era llantos suspiros y lagrimas para los Queretanos.